

El valor del voto

Juan Carlos Castañeda Cerda

Juan Carlos Castañeda Cerda es originario de Papantla de Orlate, Veracruz. Egresado de Médico Cirujano de la Universidad Autónoma de México, actualmente ejerce su profesión en Medicina Privada.

A través de la historia de las sociedades, se ha tratado de llegar a un consenso. Buscando que éste tenga como objetivo, el bien común, para evitar de esta manera confrontaciones trágicas entre los integrantes de estas sociedades.

Para ello, la sociedad y sus integrantes a través de su historia han creado formas de entendimiento para lograr ese acuerdo.

El voto, expresión de la voluntad de un individuo, y la democracia expresión del conjunto de la voluntad colectiva, han sido mecanismos sobre los cuales, con sus excepciones se ha podido lograr la civilidad social.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos: "La voluntad del pueblo es la base de la voluntad de la autoridad del poder público; ésta voluntad, se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto".

Por ello, hablar de voluntad de un pueblo, es hablar primero de la voluntad individual. Al hacerlo, se expresa, que la voluntad personal representa la decisión tomada, posterior a un ejercicio de análisis personal.

En éste análisis van implícitos o deben ir los valores más fundamentales de cada persona.

Desde el respeto por el semejante, hasta el deseo del bien común. Atravesando por un principio de justicia, el respeto a la diferencia, a la propiedad, a la creencia religiosa, a la vida privada.

Pero también debemos mencionar que al tomarse ésta decisión influyen directamente, la educación, el medio en el que cada individuo se desarrolla, sus costumbres, sus creencias.

Por lo tanto, el valor del voto, no es ni puede ser considerado como un valor palpable, material o mercantil (como muchas veces para ser que se busca darle a la voluntad personal). Sino que más bien es un valor que expresa la esencia misma de la naturaleza humana y sus valores.

Hablar en abstracto del valor del voto, no nos conduce a nada. Sería quedarnos sólo en tratar de armar un andamiaje de puros buenos deseos. No, el valor del voto debe enmarcarse también en las relaciones y contradicciones mismas que se dan entre los integrantes de una sociedad.

Generalmente el voto, y considero que así debe ser está íntimamente ligado a los consensos sociales, está es también una parte de su valor.

Por ello el binomio voto-democracia es una constante permanente de la vida social.

Sin embargo la acción de votar, no siempre ha estado ligada a lograr objetivos positivos para el que vota, o el conjunto de quienes votan. Porque también se vota para ejercer el poder autoritariamente, se vota para atentar contra otro semejante, y se ha llegado a votar para practicar un genocidio. Esto al parecer es contradictorio, sin embargo ha sucedido.

Es decir la voluntad de los individuos puede ser manipulable, y darle un sentido aberrante al valor del voto.

Por ello es fundamental entender que la voluntad de los individuos y su ejercicio así como su cumplimiento están en permanente lucha. Por un lado tratando de evitar la manipulación de la voluntad de los individuos y por el otro que esta expresión sea orientada hacia al bien común, hacia el respeto al semejante, es decir orientar su objetivo hacia las expresiones justas de nuestra esencia humana.

Estas expresiones deben estar encaminadas a que, los valores fundamentales de los individuos políticos, sociales y morales prevalezcan sobre los actos impositivos y autoritarios. Que históricamente han demostrado ser retrocesos sociales.

Muchas veces como ha sucedido a lo largo de la historia, posterior a un período de imposición social se reinicia de evolución social y muchas de las veces significa, entender la importancia del respeto a la voluntad individual y colectiva para lograr acuerdos.

La democracia, esta palabra que tanto significa en la evolución misma de las sociedades. No puede entenderse, sin su gran relación con la acción de votar y con el valor mismo del voto.

Ambos conceptos representan, la voluntad individual y la voluntad colectiva respectivamente.

Si el hombre por su naturaleza es gregario, es decir no puede vivir fuera de la colectividad de sus semejantes, no puede por lo tanto vivir sin armonizar su voluntad personal con las voluntades de los demás.

Ahora bien la democracia: El poder del pueblo, que busca el bien común. Y que significa el ejercicio del poder del pueblo en sus múltiples rostros expresa claramente la antes mencionado.

Pero además está, cimentada en la unión de las voluntades individuales. El voto y muchos votos hacen los consensos, crean acuerdos, plantean objetivos sociales y ejecutan resoluciones.

Por todo ello, no podemos separar el valor del voto, que significa la esencia misma del ser humano, porque para votar, es necesario primero tomar una decisión y esta decisión implica realizar procesos de análisis del pensamiento. Y para estos análisis, cada individuo utiliza todo el armamento con el que cuenta: información, educación, situación social, salud mental, costumbres, creencias religiosas, ética, honestidad, sentido de justicia y su relación con su sociedad.

Para hablar de la expresión de la voluntad, fundamento del valor del voto es importante mencionar que desafortunadamente, no ha sido fácil lograrlo en plena libertad.

Es decir no podemos dejar de tomar en cuenta lo que la historia nos ha enseñado, expresar la voluntad personal a costado muchas de las veces en diferentes tiempos, vidas humanas.

Sin embargo la búsqueda del bien común y de vivir con tranquilidad y en paz, con respeto, ha sido el motor que ha empujado muchas de las veces a los integrantes de una sociedad, a luchar permanentemente para lograr ser tomados en cuenta.

El ser humano, significa tener pensamiento pero también implica poder expresarlo, y tener a la vez libertad para ello. Esto no ha podido, no puede, ni podrá ser detenido.

Obstruir la expresión de las ideas, del pensamiento, es el que camino inexorable a las confrontaciones, por que cada individuo debe expresarse para poder autofirmarse.

Por lo tanto, votar, expresar nuestra voluntad es un derecho fundamental de cada ser humano aceptado universalmente que conlleva compromisos, pero que inevitablemente debe ser practicado. Quién no sea capaz de expresarse y relacionarse con su sociedad. Está condenado a tener serios conflictos consigo mismo.

Tampoco podemos permitir que ésta voluntad sea manipulada o cooptada, pues ello significa un atentado contra la sociedad misma.

Con el lema, SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCION, en nuestro país se inicio, un movimiento social, tan importante en nuestra historia, que se habla de antes y después de 1910.

El valor de este lema, encerraba en su profundidad real, el que el ciudadano recobrara su dignidad cívica y que su voz como individuo realmente fuera respetada.

Su referencia real, es en el sentido de que el valor de su voto fuera respetado, al no ser así, se originó un movimiento social de tal magnitud que se cambiaron las estructuras sociales en nuestro país.

La dignidad de los ciudadanos, el respeto a su opinión, y el cumplimiento a su voluntad. Son principios fundamentales que deben ser respetados por quienes detentan el poder o pretenden llegar a él. Cuando los ciudadanos y la sociedad en su conjunto, son despreciados y no tomadas en cuenta. La historia nos ha demostrado, que no sólo como sucedió en nuestro país durante 1910, sino en muchos países del mundo, los ciudadanos están dispuestos a entregar la vida, defendiendo el respeto a su voluntad y pensamiento.

Si la política es poner orden al caos, la voluntad ciudadana expresada a través del voto, es darle objetividad a ese orden.

Sólo en los regímenes autoritarios, el voto ciudadano no es tomado en cuenta. ¿ Cómo ha de ser respetado, si ni siquiera la vida misma es respetada?

Sin embargo no todo es maravilloso, pues las cosas mismas de la vida son muy complicadas, así también lo son los acuerdos sociales. Es decir el voto ciudadano puede ser manipulable. Existen muchos ejemplos aún en sociedades con democracias establecidas, con órganos electorales respetables. En América Latina por mencionar un ejemplo, las carencias sociales, pobreza, educación deficiente, malos sistemas de salud, descarada manipulación mercadotecnia, son elementos que podemos tomar como facilitadores para la cooptación del voto a través de la manipulación de las conciencias y de las necesidades de la población.

Lo antes mencionado es entendible, porque sabemos que no existen sociedades democráticas perfectas. Sin embargo nuestra obligación es llegar a estado democráticos lo mas adecuados posibles, para evitar confrontaciones peligrosas.

Hoy en día, aún conociéndose la evolución de las sociedades democráticas actuales, como las de los países mas avanzados, llamados del primer mundo (término que me parece inapropiado, si queremos GLOBALIZAR también a la democracia)

Es importante que reconozcamos, que es necesario que los ciudadanos continuemos luchando para que quienes detentan el poder, que lo tienen gracias a nosotros y de que quienes lo pretendan, vayan tomando muy en cuenta, que los mas importantes son el ciudadano y su voluntad expresada mediante el voto.

Parte de esta lucha, es también demostrar que no sólo somos un elemento mas en los procesos electorales ni tampoco que somos un porcentaje. Porque el voto ciudadano es la expresión más clara, de la voluntad de un ser humano, cuando esta no es manipulada ni comprada. Por establecer una relación dentro de su sociedad, basando esta voluntad en el respeto mutuo.

Porque el respeto que nos debemos unos a otros como seres humanos, debe de partir del hecho de que somos diferentes, y que de esta diferencia nacen los acuerdos para lograr una sociedad más justa.

Que evoluciona y avanza, solo si es capaz de establecer como base de su estructura dicho respeto. Y porque además parte de este acuerdo es el respeto al voto. Ello significa respetar también, en muchos de los casos la vida misma de los ciudadanos.

Significa también que se respeten el derecho a la educación, a la salud, a un trabajo bien remunerado, porque de la elección de gobiernos democráticos depende que estos derechos ciudadanos sean tomados en cuenta.

Hoy nuestro país se encuentra en una encrucijada histórica, si realmente se le respeta el valor al voto ciudadano, en las próximas elecciones, porque me van a disculpar pero no podemos hablar de valor del voto sin hablar del contexto social que significan los procesos electorales. Lograremos un gobierno con mayor apoyo ciudadano.

Votar, expresar nuestra voluntad que engloba nuestra percepción sobre una mejor calidad de vida para todos. Que se traduzca en una sociedad más justa.

Es expresión de la más alta calidad, del espíritu humano. Por que en ello estamos nosotros mismos.

Lo antes mencionado, es razonable y lógico. Sin embargo a veces, la realidad social rebasa con mucho a la imaginación.

Negar lo que pasa con el voto ciudadano en nuestro entorno, sería como tratar de tapar el sol con un dedo. ¿Quién de nosotros no ha observado directamente, o hemos escuchado por terceras personas hablar del uso comercial y clientelar que muchas de las veces se le da al voto?. Es decir, no podemos negar que el valor del voto, en muchos de los casos ha sido transformado en un mero valor comercial.

Paso a explicarme: dicha transacción comercial, se practica por lo general en los lugares de mayor marginación social, principalmente en zonas rurales donde existe una gran cantidad de personas sumidas en la pobreza y en la extrema pobreza. Así como también en los cinturones de miseria que rodean los grandes centros urbanos en nuestro país.

Aquí, la relación votante con demandante del voto, no se basa en lograr un respeto mutuo moral y ético. Sino que más bien al contrario, la norma es, te doy a cuenta de tu voto. O, que me das, si te llevas mi voto (dinero, bienes materiales, comida).

Esta realidad, de clientelismo y por ende de degradación de la dignidad de las personas y del verdadero valor del voto, ha conducido a una situación perversa. Que se agudiza con mayor crudeza durante las campañas electorales. Períodos durante los cuales una gran cantidad de ciudadanos, pobres y muy pobres se alistan ha sacar u obtener el mejor provecho, de la necesidad que tienen de su voto los contendientes electorales.

Para ellos, esta transacción se transforma de cierta manera en una norma para ofrecer su voto al mejor postor. Me das, te doy, es al parecer la lógica de su pensamiento. Y su razonamiento continúa; por que finalmente, no me interesa mucho quién llegue a gobernar, ya que en la realidad no me tomaran en cuenta, al momento al estar posesionados del poder.

Ante tal situación, el ciudadano no se interesa por la consistencia del mensaje político, o de la objetividad de la propuesta de campaña. Porque muchas de las veces ha experimentado que quienes llegan a entronarse en el poder las más de las veces no trabajarán para ofrecerle las condiciones necesarias que le permitan revalorarse como un verdadero ciudadano.

Transformándose, por el contrario en un permanente cliente. Cruda realidad esta, que finalmente choca de manera frontal con lo que significa, la dignidad como ser humano.

Sin embargo, es importante mencionar que esta situación no es gratuita. Pues no se llegó a estar en ella de forma fortuita, y tampoco ha sido producto de la espontaneidad. Sino que son el resultado de una actitud bien razonada muchas de las veces de quienes detentan y abusan el uso del poder. Poder por ello como lo dijimos anteriormente, existe una perversión del valor del voto. Porque si te compro y manipulo, no me causarás problemas.

Es cierto, no podemos negar el hecho de que el voto y su valor son fundamentales para el avance social, sin embargo ante la realidad antes descrita el valor moral que también significa el voto se transforma en un amoral valor clientelar.

Por otra parte el significado del valor del voto como expresión de la más alta calidad moral, individual y social. Debe estar respaldado por una permanente lucha para evitar a toda costa por parte de la sociedad en su conjunto, el uso de unos individuos por otros individuos.

Evitar la corrupción de los integrantes de una sociedad es parte del valor mismo del voto, por que en el voto está implícito el despertar en la conciencia ciudadana la necesidad de realizar un gran esfuerzo para evitar, situaciones de confrontación.

En el tiempo por venir, las generaciones de hombres y mujeres deben aprender y lograr comprender la gran diferencia que existe entre una situación y la otra.

Para ello es necesario que nosotros no sólo nos limitemos a los buenos deseos y esperemos cómodamente con los brazos cruzados a que esto suceda.

Es decir no podemos esperar pasivamente a que ellos entiendan, por el contrario a los que ahora vivimos y hemos vivido esta parte de la realidad de perversión del voto ciudadano, tenemos la obligación de luchar y realizar los primeros intentos para lograr una verdadera toma de conciencia en estos futuros ciudadanos, sobre la importancia que tiene el voto como base fundamental para el desarrollo de la sociedad en su conjunto, a través de la democracia.

Sabemos que nada es fácil, pero en la medida que logremos evitar el clientelismo, la manipulación mercadotécnica, la corrupción ciudadana y los abusos del poder. Y establezcamos gobiernos democráticos, responsables, honestos, con ética y con una verdadera institucionalidad y credibilidad de éstas, podremos darle realmente al voto el verdadero significado de su valor.

Por ello es necesario que se vayan presentando cambios en la información a través de los medios de comunicación, tanto escritos como electrónicos (radio y televisión), que tengan como objetivo informar de manera veraz y oportuna a todos los ciudadanos, sobre la importancia que tiene su participación. Fundamentada en los derechos que tenemos como ciudadanos, y que están contemplados en nuestra constitución.

Pero además es importante también que a nivel escolar, en los programas educativos al estudiante de acuerdo a su nivel (primaria, secundaria, medio superior). Se les vaya informando y orientando sobre la importancia que tiene reconocer el valor del voto.

En los países más avanzados, con sociedades democráticas, con instituciones sólidas y con ciudadanos bien informados, se ha logrado reducir la perversión del valor del voto, que desafortunadamente aún se presenta en países más pobres.

Sin embargo para lograr esto, es importante que la sociedad en su conjunto haga un esfuerzo permanente por llegar a este objetivo deseable. Claro esta, que me refiero a países como el nuestro.

En la medida que logremos valorar la importancia que tiene el voto ciudadano, con todas las características que hemos mencionado en los párrafos anteriores lograremos una sociedad más justa y equitativa para todos.

Aún nos falta mucho camino por recorrer, pero debemos andarlo porque no podemos permitirnos, volvernos ha encontrar en situaciones de confrontación como las que ya vivimos en todo nuestro país, al inicio del siglo que acaba de concluir.

Porque uno de los objetivos de la confrontación del 1910 fue, la de asegurar para el futuro que la voluntad de los individuos expresada a través de su voto fuera total y completamente respetada. Desgraciadamente el reconocimiento que se le dio al valor del voto, estuvo acompañado de las vidas de ciudadanos mexicanos que fueron sacrificados.

No podemos darnos el lujo de volver a cometer los mismos errores. Sobre todo en los momentos que actualmente estamos viviendo. Pues estamos por finalizar uno de los procesos electorales más importantes en la historia de nuestro país. Donde al parecer los ciudadanos hemos empezado a reconocer y ha darle la importancia que tiene el valor de nuestro voto.

Es un sentimiento general, que se percibe en el ambiente, el que evolucionemos a una nueva etapa de nuestro desarrollo democrático. Porque ahora sí, todos los ciudadanos en edad de votar, hombres y mujeres queremos contar. Y también queremos que nuestra voluntad sea tomada en cuenta.

En conclusión, el valor del voto es un valor moral, ético, para el bien común y una expresión de respeto mutuo entre los ciudadanos que integran una sociedad. Es la expresión más acabada del avance civilizada de toda sociedad, además es la expresión del valor que como ser humano tenemos, basándonos en el respeto a la diferencia. Porque la diferencia da

diversidad y la diversidad plantea muchos caminos, que nos llevan a estructurar un orden social, que nos permitan convivir de manera pacífica para el bien común y sin confrontaciones.

Pero sobre todo en igualdad, sin imposición de unos sobre otros, sin descalificaciones por pensar distinto.

Las sociedades están en permanente cambio, pero, mediante el acuerdo social que significa el voto ciudadano debemos lograr que estos cambios sean orientados a respetarnos los unos a los otros.

El valor del voto, por lo tanto debe ser entendido como un muypreciado elemento, del acuerdo social entre humanos.

No podemos ni debemos menospreciarnos.